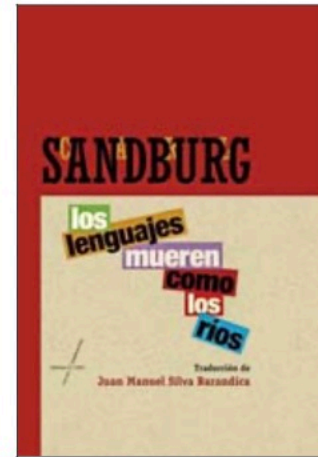


# NUDO APRETADO ALREDEDOR DEL TIEMPO

La poesía de Carl Sandburg (1878-1967) —un autor fundacional de la poesía norteamericana— es más bien desconocida en Chile a causa de las pocas versiones que se han hecho de ella al español y, acaso también, por la sombra de la obra de otros grandes poetas, de alguna manera, contemporáneos suyos. La edición de la Universidad Austral de Chile de una antología bilingüe viene oportunamente a salvar ese vacío, lo cual permite al lector apreciar una obra que apela fuerte y sutilmente a la sensibilidad y la sensualidad y, a la vez, busca su merecido lugar en el contexto de la influyente tradición poética en lengua inglesa del siglo XX.

La traducción llevada a cabo por Juan Manuel Silva Barandica permite tener acceso cabal a los contenidos, estilo y musicalidad del autor (en la medida de que ello es posible en poesía) y viene precedida de un estupendo y claro prólogo del mismo traductor, el cual ahorra una gran parte de los comentarios.

La poesía de Sandburg aparenta más sencillez de lo que en una primera mirada podría pensarse. Su conexión con la oralidad y con los registros más coloquiales del habla —lo cual facilita su lectura— resulta en un lenguaje poético denso y poblado de filigranas por medio de la elaboración de un verso que, entre otros recursos,



## LOS LENGUAJES MUEREN COMO LOS RÍOS

**Carl Sandburg**  
Traducción de Juan Manuel Silva Barandica. Ediciones UACH, 144 páginas, \$15.900.

### POESÍA

rebosa de una multitud de imágenes visuales —también sonoras, olfativas o táctiles—, a veces cómodas de captar por la imaginación dado su carácter simple y con una correlación directa con la realidad, aunque, la mayoría de las veces, son secuencias encabalgadas, formando un núcleo complejo de significados sensibles frente al cual la imaginación debe hacer un esfuerzo mayor de asociación múltiple. En "Tentativa (primer modelo). Definiciones de poesía" Sandburg apunta en varios acápites a este procedimiento, por ejemplo: "La poesía es el establecimiento del vínculo metafórico entre las blancas alas de la mariposa y los pedacitos de las cartas destruidas por los amantes". "La poesía es el logro de la síntesis entre jacintos y biscochos". Lo que importa, por lo mismo, es establecer (y dilucidar) el "vínculo", la "síntesis", no solo entre dos elementos, sino que, en sus versos más hermosos, entre dos elementos, a su vez, compuestos por la síntesis de varios o, más todavía, entre más de dos elementos también complejos. Los poemas de Carl Sandburg semejan, así, árboles abundantes de imágenes visuales que penden entrecruzadas. En la poesía de Sandburg es posible observar

## Su poesía posee un trasfondo ético, casi diríase de índole cristiana.

—atenuado— un *ethos* que, sin incluir, contrapone, ante las demandas fundamentales (¿qué es la felicidad? ¿qué es el amor?) al rico con el pobre, al millonario y poderoso con el obrero y el débil, al sabio con el necio, al ilustrado con el simple, buscando y mostrando siempre las posibles respuestas entre los segundos y no en los primeros. Su poesía posee un trasfondo ético, casi diríase de índole cristiana, que hace brillar la verdad y la belleza en el pobre, el débil, el simple, invirtiendo las jerarquías mundanas, pero lo hace a menudo con un tono de ironía que lo aleja de cualquier moralización.

Ese *ethos* se combina con un *pathos*, una emocionalidad singular en cuya difícil definición reside quizás el encanto de su poesía. Esa emocionalidad en parte tiene que ver con su percepción muy visible del carácter efímero de todas las cosas, de las cosas que más amamos, percepción que le concede a su poesía un tono indudable melancólico, triste, elegíaco. No es, en modo alguno, una poesía quejosa, tristonja, desgarrada, pero si flota en ella una aflicción ligera por todas partes, tan penetrante como leve. Con todo, el *pathos* de su poesía no permanece estático ahí, sino que aparece com-

penetrado con una luz y vitalidad bastante notoria que va entrelazándose dinámicamente con aquella pena de modo que el lector se enfrenta con una amalgama curiosa de emociones que van y vienen. Esa vitalidad la halla Sandburg, de un lado, en su prodigiosa capacidad de capturar el instante, una suerte de "astilla" —una palabra importante en sus versos— que se sostiene entre dos porciones muertas del flujo del tiempo, viva y luminosa entre dos parpadeos oscuros. Del otro lado, al "nudo del tiempo", Sandburg opone esa idea tan suya, personal e intensa: la permanencia de un "colectivo", "la Masa", la "multitud" que quizás tenga algún nexo, con la idea griega de naturaleza. Mientras el individuo —y el poeta mismo con él— pasan, son arrastrados y fulminados por el tiempo y la muerte y no cabe sino dejarlos ir, estas entidades colectivas capaces de recoger lo múltiple, pasajero, heterogéneo en una totalidad, permanecen. Allí están, pues, esos poderosos poemas "La Masa", "La pradera", "Pasto", entre otros.

**Los lenguajes mueren como los ríos** es, así, una valiosa recopilación y traducción de una poesía gozosa, triste y dialéctica.